

LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EDUCATIVA Y CULTURAL, UN ACERCAMIENTO A LA INTERRELACIÓN ENTRE INSTITUCIONES EDUCATIVAS-FAMILIA Y COMUNIDAD, EN EL CONTEXTO ECUATORIANO ACTUAL.

Autores: Lic. Teresa Vallejo Becerril¹, Lic. Dolores Maribel Montoya Nobillo². Lic. Washington Pérez Benites³.

Institución: Unidad Educativa Fiscal: “José María Velasco Ibarra”¹, Unidad Educativa Fiscal: “Teniente Hugo Ortiz”²⁻³,

Correos electrónico: terevb@hotmail.com; montoya.maribel@hotmail.com; perezwashington@gmail.com

LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EDUCATIVA Y CULTURAL, UN ACERCAMIENTO A LA INTERRELACIÓN ENTRE INSTITUCIONES EDUCATIVAS-FAMILIA Y COMUNIDAD, EN EL CONTEXTO ECUATORIANO ACTUAL.

RESUMEN

Las características inherentes al desarrollo humano son las que generan la diversidad cultural en la manifestación del mismo, la cual se expresa en las diferencias individuales. En cualquier sociedad se expresan múltiples formas de diversidad: económica, racial, étnica, cultural, religiosa, entre otras, que están dadas por las manifestaciones de riqueza, complejidad y en general por las contradicciones en las relaciones sociales que se establecen. Esa diversidad educativa y cultural da lugar a diferencias entre los grupos, que se expresan en su modo de vida, en sus intereses y necesidades, en sus relaciones con otros grupos, en su manera de entender el mundo y la sociedad en que viven y en las oportunidades para disfrutar de los beneficios sociales existentes, todo lo cual está presente en un grupo escolar.

Se define así diversidad educativa a: “Las diferencias individuales (o la variabilidad interindividual) dan lugar a la diversidad en las aulas escolares, es decir, a las diferencias existentes entre los protagonistas fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje - los/las estudiantes, los/las docentes, los grupos escolares a lo que se designará como diversidad educativa”... (1)

La intención del presente trabajo está dirigida más que a dar elementos acabados relacionados con la temática que nos ocupa, es compartir algunos criterios relacionados con la atención a la diversidad, tan difundida hoy por todos los medios de comunicación a nivel universal y que es objeto de trabajo desde numerosas ramas del saber, a partir de diferentes proyectos o programas.

INTRODUCCIÓN

Primeramente se debe hacer una mirada a por qué somos diversos?, Muchas veces reconocemos que somos diversos, pero pocas veces nos detenemos a pensar en el por qué de esta diversidad. La individualidad, como característica esencial de la personalidad, le da precisamente el carácter único e irrepetible a la personalidad y en esto se centra fundamentalmente las diferencias individuales.

A juicio de la autora del presente artículo, se debe reflexionar en que la diversidad se da esencialmente en que:

Las diferencias individuales están condicionadas por la forma de manifestación de las premisas biológicas, psicológicas y sociales, así como la historia de vida de cada sujeto.

Las fuentes de la diversidad están en la interrelación entre el plano externo y el interno, en relación con el contexto en que actúa el sujeto, (a través de la actividad y la comunicación.).

Se parte por tanto de estos elementos para llegar a la conclusión que la diversidad desde lo sociológico, pedagógico, biológico, psicológico, es una categoría que expresa las diferencias presentes no solamente en cada sujeto, sino también en grupos de sujetos.

Estas diferencias en lo individual y en los grupos de sujetos se manifiestan en:

El grado o nivel de desarrollo físico alcanzado.

Nivel cultural.

Los ritmos y estilos de aprendizaje.

Los modos de actuación. (Actividad y comunicación).

Las vías y medios de educación y enseñanza.

Condiciones sociales.

Condiciones económicas.

Raza.

Sexo.

Interculturalidad.

En función de cada uno de estos factores se establecen los diferentes enfoques para la atención a la diversidad. El mundo educativo no está ajeno a la preocupación por la atención a la diversidad que caracteriza a las sociedades modernas. Instituciones internacionales, nacionales, autónomas y locales, en todos los ámbitos y países, desarrollan acciones, programas o proyectos para potenciar la atención personalizada, facilitar el intercambio cultural, garantizar el acceso a la educación de alumnos con dificultades de aprendizaje, atención a talentos, y de esta forma orientar su proceso pedagógico. Además de ampliar las posibilidades de los estudiantes, de forma tal que aprendan a utilizar sus recursos personales al enfrentar diversos problemas, debe ser una tarea de todo sistema de educación.

De hecho todas las acciones deben ir encaminadas a la atención a la diversidad desde lo individual de cada sujeto, en interacción con otros, consigo mismo, con el contexto, lo que forma parte del propio desarrollo cultural.

Hoy, en el mundo educativo, no se entiende una "educación de calidad" que no tenga en cuenta los procesos que favorecen la atención a la diversidad de intereses, motivaciones y capacidades, sexo, las condiciones sociales y económicas de vida, los modos de actuación

(Actividad y comunicación), así como a diversidad relacionada con la interculturalidad de los pueblos.

Para aplicar el principio que sustenta la igualdad de oportunidades para todos, en función de que cada sujeto pueda desarrollar sus potencialidades desde lo educativo, se distinguen de forma reiterada estos elementos:

1. Acciones que fomentan la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres (la desigualdad por razón de género vista como una cuestión general que afecta a la totalidad de la población).
2. Acciones que van a la eliminación de las desigualdades que resultan de otros factores (discapacidad física o mental; discriminación racial, cultural, étnica o religiosa; situación de desventaja socioeconómica, ritmos de aprendizaje, capacidad intelectual, entre otras.)

DESARROLLO

Esto indica que la atención a la diversidad debe cubrir, entre otras las siguientes necesidades: cubrir las necesidades de las personas con discapacidades, (de cualquier tipo). Lo cual está relacionado con la accesibilidad física y pedagógica del contenido de la enseñanza, medidas de acompañamiento o de apoyo ya sea por los profesores u otro personal, uso de nuevas tecnologías adaptándolas a los diferentes tipos de discapacidad, garantizar su movilidad con condiciones adecuadas (evitar las barreras arquitectónicas, entre otros) Todo esto, si es posible, dentro de un grupo de estudiantes con un desarrollo adecuado, para ganar en la elevación de la autoestima personal de los discapacitados. TM Contribuir a la igualdad entre los diferentes géneros: esto se aplica no sólo a la igualdad en el acceso a actividades orientadas en todos los sectores de la educación, sino también a fomentar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres por medios educativos. Lo cual puede expresarse en la eliminación de los estereotipos sexuales en el material didáctico, la diversificación de los ámbitos de estudio que eligen las mujeres y los que eligen los hombres y fomentar una mejor orientación vocacional que conduzca al aumento de la empleabilidad (Ciencias y Tecnologías), además de la educación para el acceso a cargos por parte de las mujeres. Contribuir a la lucha contra el racismo.

Se fomenta de diversos modos la educación intercultural y las medidas destinadas a promover el respeto y el entendimiento de la diversidad étnica, cultural y lingüística, de acuerdo con la especificidad de las diferentes acciones del programa. También se impulsarán medidas para estimular la participación plena y activa de personas de todos los grupos étnicos y lingüísticos. Contribuir a contrarrestar los efectos de las situaciones de desventaja socioeconómica, principalmente fomentando la participación de personas y

centros que la sufran mediante el proceso de selección y, en algunas acciones, mediante un mayor apoyo económico.

Cabe preguntarse entonces desde el quehacer educacional, ¿cómo brindar oportunidades a todos? ¿A través de qué acciones concretas? Se presenta así una opción entre otras, contribuir a dar cumplimiento del principio de igualdad de oportunidades para todos, fomentando programas de interrelación escuela-familia-comunidad. La presente investigación científica tiene como propósito exponer una propuesta metodológica para la interrelación de los centros docentes con la comunidad y la familia que facilita la atención a la diversidad.

Se utilizaron en la investigación métodos científicos del nivel teórico: tales como el analítico-sintético, la modelación y el enfoque de sistema. Como métodos empíricos, la observación, encuestas, entrevistas y talleres grupales.

El ámbito de la comunidad encierra fuertes potencialidades de transformación y formación de sus miembros. Las organizaciones y las instituciones sociales, desempeñan un papel importante y propician influencias educativas en los comunitarios. Asimismo las organizaciones de masas tienen como función principal, aglutinar y movilizar a las masas en el cumplimiento de tareas sociales útiles en las diferentes esferas: políticas, cultural, educativa, productiva y de salud.

Por otra parte las organizaciones y las instituciones agrupan valiosos recursos materiales y espirituales y una rica experiencia, que puestos en función de la orientación y educación ciudadanas, contribuyen a desarrollar la identidad comunitaria y sensibilizar a los individuos para que participen consciente y de forma creadora en la transformación de su realidad más cercana: la comunidad. Siendo la educación una determinada forma de comportamiento social, un tipo específico de relación social, es necesario involucrar en los centros docentes a todos los posibles participantes del proceso.

Una educación acompañada de intención y sentido, con una visión de la realidad que se acompañe de una formación personalizada de identidad con la comunidad producto del continuo aprendizaje. Por nuestra propia condición humana necesitamos vivir en grupos sociales, aunque somos portadores de una individualidad irrepetible, de ahí que sea imprescindible que el proceso educativo tenga en cuenta la preparación adecuada para la inserción de ese individuo en la sociedad, aislar la educación del contexto de actuación del sujeto, implica un divorcio entre lo individual y lo social.

Valorar la comunidad como fuente de conocimientos, valores y en beneficio de la propia labor social a realizar con los alumnos, permite una plena satisfacción en la interrelación

individuo -sociedad. El análisis bibliográfico realizado, otros resultados empíricos obtenidos en diferentes experiencias, junto el análisis comparativo de diez modelos que se utilizan en el trabajo comunitario permitió la elaboración de la propuesta que se presenta en el trabajo. Por la importancia que reviste el análisis de los modelos, haremos referencias a la síntesis que se establece por la autora después de la comparación y valoración efectuada.

Es un hecho evidente que es necesario asumir un criterio metodológico argumentado para poder trabajar de forma sistemática en este empeño y que fundamentalmente favorezca la labor conjunta centro docente-comunidad. Se considera que el modelo al que se adscriba el centro docente y la comunidad, puede ser diferente a otro; en la medida en que sean consecuentes con dicho modelo, así serán los resultados que alcancen. Hoy es muy común escuchar lo referido a trabajo comunitario, unos lo analizan como política, otros como programa, otros como método.

Para la autora de esta tesis el trabajo comunitario es un sistema integral donde, a través de procesos socioeducativos, se unen todas las personas, que de hecho se convierten, además de protagonistas y beneficiarios, en investigadores, en un programa transformador en esa dimensión. Es decir, un proceso con incidencia multidisciplinaria y multifactorial, con una visión de futuro, a corto y a largo plazo, todos en interacción, con el propósito de garantizar una mejor calidad de vida.

En los modelos teóricos que se describen no se señalan elementos que permitirían una mayor eficacia en el programa de interrelación centro docente - comunidad, que a juicio de la autora de la tesis no debieran obviarse, pues favorecen la sistematización del programa.

Estos son:

- La sensibilización y capacitación de las personas que se involucren en un proceso educativo conjunto centro docente- comunidad. De hecho, el modelo debe involucrar a todas las personas de los centros docentes, familia y comunidad, por lo que es necesario que concientice la necesidad real de esta interrelación y se capaciten para emprender estas acciones, hasta convertirlas en un método de trabajo sistemático.

- El conocimiento del área de acción, que implica la caracterización de los centros docentes, la familia, la comunidad, teniendo en cuenta un conjunto de indicadores, con la consecuente aplicación de numerosos instrumentos de investigación que se proyectan planteando ¿Qué necesidad existen? ¿Qué problemas? ¿Cómo solucionarlos? ¿Quiénes se pueden involucrar?

- El diagnóstico de la realidad, que proviene del análisis cualitativo de los resultados obtenidos de la caracterización y permite determinar a qué necesidades responder,

problemas, expectativas que las personas involucradas plantean y sobre todas las soluciones que se prevén, no solamente dar respuesta a problemas, sino satisfacer otros elementos que permiten una mejor calidad de vida.

- Determinación del potencial humano y los recursos materiales con los que se cuenta para emprender las diferentes vías de orientación atendiendo al diagnóstico realizado, es decir dar respuesta a todas las necesidades, problemas y expectativas que pueden dársele solución ¿A cuáles a corto plazo? ¿A cuáles a largo plazo?

- Determinación de acciones concretas teniendo en cuenta las dimensiones y las intenciones a las que se dirigen y las potencialidades reales, es decir ¿en quiénes se pretende promover la transformación? (grupos, familia, pareja) y ¿en qué intenciones? Político, cultural, sexual, entre otras). Teniendo en cuenta las potencialidades reales.

- Evaluar y reformular las acciones con la participación de los protagonistas de un programa de interrelación centro docente-comunidad, para conocer: ¿es realmente orientador?, ¿qué resultados se están obteniendo en el desarrollo de la personalidad de los sujetos involucrados?, ¿cómo se están implicando las personas?, ¿qué debemos sistematizar? Es muy importante valorar desde el inicio cómo se medirá el impacto, teniendo en cuenta a quiénes se puede involucrar en el mismo.

Estas acciones, lejos de sobrecargar la labor de los docentes y maestros, facilitan una mejor orientación del contexto en que se desenvuelven sus estudiantes, garantizan el cumplimiento del fin social del centro docente, contando con personas capacitadas que pueden contribuir a dar respuesta a todas las tareas del centro docente y a las necesidades educativas de la comunidad en la medida de sus posibilidades. La necesidad de tomar criterios en un modelo que se ajuste a estos requerimientos, facilitaría la realización de programas conjuntos centros docentes-comunidad, teniendo en cuenta la participación de todos los implicados, sin asumir una postura de intervención. La intervención limita la realización de un programa educativo transformador, puesto que significa participar desde una posición de autoridad.

En ocasiones son personas ajenas a la comunidad las que promueven programas comunitarios, no obstante, siempre deben lograr la empatía con los protagonistas-beneficiarios del programa. Por tanto, debe buscarse la forma de que este se inicie, fundamentalmente, a partir de las demandas de los implicados. Las psicólogas venezolanas Euclides Sánchez y Esther Wisenserfeld plantean que participar es;... “Un proceso que requiere la incorporación activa de la gente, en la planificación y en las etapas de solución

de un problema que los afecta, lo que implica compartir el poder en la toma de decisiones y su ejecución”... (2).

Compartimos la idea de que, en cualquier instancia que se plantee un proceso de participación es importante involucrar a los protagonistas desde el análisis de la realidad, la toma de decisión y finalmente la ejecución. Se agregaría a ello la evaluación y reformulación de esta ejecución. Esto no se logra de forma inmediata, es un proceso lento y a su vez de cambio, que lleva tiempo.

Se exige partir de las motivaciones y el nivel de compromiso, contribución y responsabilidad de los implicados en el proceso y atender no sólo a la cantidad, sino también la calidad del mismo, eliminando estereotipos de actuación. No es menos cierto que para participar hay que enseñar y aprender, el análisis comparativo permitió determinar que algunos modelos omiten las fases de corrección o transformación y otros omiten la fase de seguimiento. Esto unido a que en los modelos analizados en ninguno de ellos la fase de sensibilización tan importante en este tipo de labor, para comprometer a los vecinos y personas capacitadas en el proceso pedagógico que se lleva a cabo en la escuela.

Estos elementos tan importantes se tienen en cuenta en la propuesta que se presenta la cual pretende con su utilización promover una eficacia en el proceso pedagógico que se llevaba a cabo en los centros docentes, así como una mejor atención a la diversidad humana y de género. La síntesis que se refleja a continuación presenta un conjunto de principios reconocidos en la literatura científica y algunos requisitos que deben tenerse en cuenta al aplicar la propuesta metodológica.

1.- Principio de la vinculación práctica-teoría-práctica transformadora.

2.- Principio de la sistematización.

3-Principio de la comunicación dialógica.

CONCLUSIONES

Las acciones conjuntas escuela-familia-comunidad, partiendo de un diagnóstico, tomando en consideración la capacitación de las personas que pueden contribuir al proceso pedagógico y muy en particular las posibilidades reales de cada uno, permite una atención más individualizada de cada sujeto inmerso en ese proceso lo que facilita brindar oportunidades a todos en función de sus potencialidades.

Al valorar los resultados obtenidos en las experiencias de programas conjuntos entre los centros docentes con la comunidad, coordinados, se pudo observar en la actuación cotidiana de los implicados manifestaciones positivas de cambio que se expresaron en la elevación de la calidad en las clases, el mejoramiento en los índices de asistencia y

promoción de los estudiantes y la realización de múltiples actividades educativas donde se logró la participación de los diversos agentes socializadores.

Al crearse un mayor nivel de compromiso, el perfeccionamiento en la organización escolar, el conocimiento mutuo y la elevación de la capacidad movilizativa en las acciones conjuntas, se contribuye al desarrollo de la personalidad de los implicados, el sentimiento de pertenencia y una mejor orientación comunitaria.

La aplicación de la propuesta metodológica promueve el perfeccionamiento en la interrelación de los centros docentes con la comunidad, al establecer un sistema de trabajo que parte de la sensibilización y el protagonismo de los implicados, con la incidencia de todos los agentes socializadores de la comunidad y de los centros docentes, que aseguran su carácter plurifactorial y multidisciplinario.

Su enfoque participativo promueve una forma de actuación que facilitará reconstruir y reutilizar las acciones si las realidades se modifican, considerando los principios y requisitos para su aplicación, en función de garantizar una igualdad de oportunidades para todos, que al estar involucrado en el propio proceso que se genera, esta se garantiza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castellanos Simons, Doris; B. Castellanos; M. Llivina, y otros. Aprender y enseñar en la escuela. Una Concepción Desarrolladora. Ed. Pueblo y educación. C. Habana. Cuba, 2002. p.1.

Tovar, Ma. De los A. Selección de lecturas de Psicología de las Comunidades. Ed. U. Habana. C. Habana, 1994. p .94.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

1. Blanco, Antonio. Introducción a la Sociología de la educación..Ed. Pueblo y Educación. C. Habana, 2002.
2. Brito, Teresa. Propuesta metodológica para el trabajo de los educadores con la familia. Tesis de Maestría. Ciudad de la Habana, 1997.
3. Fernández, Argelia. ¿Qué es la Educación Popular? (s/e). ISP"EJV" Ciencias de la Educación, Ciudad de la Habana, 1994.
4. _____. ¿Trabajo comunitario? Revista Varona. No. 25. Julio-Diciembre, 1997, ISPEJV. ISSN-0864 -196X
5. _____.Apuntes Escuela-Comunidad. Ed. Universidad Siglo XX. Llalagua. Potosí. Bolivia, 2000. (145 – p).
6. Freire, Paulo. Pedagogía de la autonomía. Editorial Siglo. Veintiuno. 1ra edición en español. Madrid España, 1997. (139 – p)

7. _____. Pedagogía del oprimido. 4ta edición. Editorial Siglo Veintiuno. España, 1996. (245 –p)
8. _____.- La importancia de leer y el proceso de liberación. 10ma edición. Editorial Siglo Veintiuno. España, 1996. (176 –p).
9. _____.- La educación como práctica de la Libertad. 32va edición. Editorial Siglo XX. Editores S. A. Argentina, 1985. 144 –p).
10. González, Nidya; Fernández, Argelia.- Selección de lecturas sobre trabajo comunitario. Ed. CIE.-APC. Ciudad de la Habana, 1999. (117- p).